

YUPARÍO: NACIDO DE UN SUEÑO TAINO EN LA ISLA DE BORIKÉN

Cástor Saldaña Sousa

sousa@usal.es



Figura 1. Concilio Taino Guatu-Ma-Cu A Borikén. Caguas, Puerto Rico octubre 2007

Todo comenzó con una llamada telefónica de la Universidad de Salamanca, España. Había sido seleccionado con una beca de intercambio para estudiar un año de la carrera de psicología en la Universidad de Puerto Rico-Recinto de Río Piedras. Antes de partir hacia la “Isla del Encanto”, había hecho el ritual de caminar por el fuego el día 7-7-7 con Als Golegue en la localidad del Sagrado Corazón de Jesús, Badajoz. Los días posteriores, mis sueños eran lúcidos y agradables, mis pies alegremente cálidos, día y noche. Recuerdo que internamente invocaba a la Madre Tierra de Puerto Rico, pidiéndole que me guiara por lo mejor de su isla y su gente, pues iba en son de compartir y de integrarme a la “Isla del Encanto”.

De esta forma, me di cuenta de que lo que menos hice fue estudiar psicología “académica”, y abrirme a lo que me ofrecía la Universidad de Puerto Rico en otras materias de diversas carreras, desde música a etnología de Mesoamérica, desde guion de televisión y estadística inferencial a psicología de la expresión creadora. En el curso de etnología de Mesoamérica, conocí a Damián, taino del grupo Guatu-Ma-Cu A Borikén. Ambos vivíamos en la residencia de estudiantes Torre Norte. Muchas noches, mientras

fumaba su tabaco en los bancos de la residencia, me acercaba a conversar. Nos fuimos conociendo. Quizá al inicio podría haber una ligera resistencia, pues trataba de conocer al grupo Guatu-Ma-Cu A Borikén. Damián, una de las noches, mientras fumaba su tabaco, me dice: *quien sabe que tu hayas sido un colonizador en otra vida*. Me quedé pensativo unos segundos y le respondí: *todo lo que los españoles se llevaron en oro, yo os lo voy a devolver en luz*.

Al cabo de unos días, me invitó a asistir en Caguas a una de las presentaciones del grupo donde realizaban un Areyto¹ (ceremonia de celebración o conmemoración). Conversé con mi familia boricua y mi papa puertorriqueño me llevó al lugar el día de la actividad. Durante la actividad, el Cacique Caciba Opil (Piedra Sagrada del Espíritu), Martín Veguilla, relataba hechos de la colonia y de las atrocidades que habían cometido los españoles. En ese momento, mis lágrimas caían por mi rostro, pues desconocía por esos hechos por falta de indagación y no me identificaba para nada, incluso hubo una actitud de rechazo y distanciamiento pasado y actual hacia lo “ibérico”.

Al final de la charla del Cacique y el Areyto, nos invitaron a bailar en el Areyto entre los integrantes del concilio. Así lo hice, que al terminar el Areyto y la actividad, Damián me presentó al Cacique y conversamos sobre varias cosas de la historia, incluido lo que me había pasado en ese momento. Después de esto, me identifiqué con ellos en el sentido de la Madre Tierra y de los elementales de la naturaleza. Sucedió que empecé a conocer más de cerca el grupo Guatu-Ma-Cu A Borikén, participando en diferentes ceremonias y Areytos, por diferentes partes de la isla, dentro de su cosmovisión taina (Yokajú [principal dios taino] y Atavey [diosa madre taina]) haciendo camping de dos, tres y hasta cuatro días.



¹<https://pueblosoriginarios.com/centro/antillas/taino/areytos.html>

Seguí integrándome en el grupo hasta que llegó un camping en Semana Santa, que se celebraba en el Bosque Susúa, el cual abarca los municipios de Sabana Grande y Yauco. En ese camping, se iba a llevar a cabo, entre otras actividades, la ceremonia de los nombres en el río para aquellas personas que todavía no lo tenían. La ceremonia se celebraba el día 21 de marzo de 2008 por la tarde. Yo llegué el día 20 a medio día. Allí, los compañeros me dieron una tienda de campaña para dormir y acomodar mis cosas. Dormía solo, cerca de las demás tiendas de campaña.

Esa noche, tuve varios sueños, despertándome con el último sueño a las 6am aproximadamente. En el sueño pude ver de manera lúcida como el Cacique se acercaba por mi espalda y con un toque sobre mi hombro me dice: *“EL YUPARÍO”*. Después caminaba hacia otras personas a las que le faltaba el nombre. El lugar era la zona donde estábamos al lado del río en el Bosque Susúa. Me desperté con el sueño tan vívido que fui al baño todo el rato pensando en ello. Cuando volví lo escribí en una libreta para dejar constancia de ello y saber que fue realidad. Durante el día, no dije nada a nadie para no alterar nada.

Por la tarde, sentado con uno de los compañeros tocando la guitarra mientras el cantaba y tocaba una canción de Joaquín Sabina, veo al Cacique acercarse hacia nosotros con una libreta amarilla, cuando de repente me viene la imagen del sueño de las 6am aproximadamente. El Cacique llega a nosotros y me dice: *bueno Castol, ¿quieres que te pongamos algún nombre?* Tras una pausa de silencio le dije: *Martín, ¿qué significa Yuparío?* El Cacique empezó a buscar en su mente la palabra Yuparío, sin encontrarle ningún significado taino. Con lo cual me dice: *¿qué lengua es esa?* Le contesto: *es el nombre que se me ha aparecido en sueños, apareciste tu por mi espalda y me diste un toque en el hombro diciendo “EL YUPARÍO”*. El Cacique me dice: *no te apures, eso es un privilegio, te lo ha revelado en el sueño el Creador.*

Lo que sucedió entonces es que el Cacique me cambió la letra “P” por la letra “B”, quedando YUBARÍO, para darle un significado taino. YUBARÍO significaba en lengua taina: blanco de la montaña fuerte, aludiendo al europeo que venía del viejo continente. Al final se hizo la ceremonia de nombres en el río, bautizándome como YUBARÍO, entre sonidos de tambores y humo de tabaco, con la frescura del agua, al estar en medio del río, rodeado del Concilio Taino Guatu-Ma-Cu A Borikén y de una frondosa y verde

vegetación. En ese mismo camping de Semana Santa, conocí a dos personas de New York, pertenecientes a la Nación Taina de New York. Al no tener guagua de vuelta para llegar a la residencia, me ofrecieron venirme con ellos y dejarme cerca del aeropuerto Internacional Isla Verde. Les resultó curioso como un español llegó a la isla a estudiar y acabé integrándome de manera armónica en el grupo.

Así, Tomás me dijo que cuando regresaba para España, pues no conocía Nueva York y quería invitarme unos días para conocerlo. Le comenté que nunca había estado y me gustaría conocerlo, voy a planificar para ir por New York. Y así fue como él y su familia me hicieron pasar una estadía agradable durante cuatro días en New York, incluyendo la Parada del desfile puertorriqueño de la Quinta Avenida. Para ir terminando, cuando llegué a las Islas Canarias, analizamos el sueño cabalísticamente con Als Golegue y Lieba, volviendo a retomar el nombre revelado en el sueño: *YUPARÍO*. Fuimos a un altar Guancho en la montaña del Roque Nublo. Allí di un discurso breve. Solo estábamos físicamente los tres, pero el discurso lo di para las conciencias guanches que se sentían por allí. Mis palabras fue presentarme como Yuparío, y hacer la fusión del espíritu Taino y el espíritu Guancho. Yuparío es uno con el espíritu Taino, uno con el espíritu Guancho, y así sucesivamente.....



Figura 3. Construcción de la plaza ceremonial de la luna